

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CS. SOCIALES
TRABAJO SOCIAL**



**UNIVERSIDAD CATOLICA
DE LA SANTISIMA CONCEPCION**

**Revisión sistemática sobre la participación social
de las personas mayores en América Latina**

Estudiantes:

Matías Alejandro Contreras Torres
Ian Rodrigo Ferrada González

Dra. Carola Andrea Salazar Norambuena

Concepción, octubre 2020

Índice

<u>Problematización</u>	<u>3</u>
<u>Justificación</u>	<u>5</u>
<u>Objetivos</u>	<u>7</u>
<u>Marco teórico – conceptual</u>	<u>8</u>
<u>Marco metodológico</u>	<u>12</u>
<u>Flujograma</u>	<u>13</u>
<u>Resultados</u>	<u>14</u>
<u>Discusión</u>	<u>23</u>
<u>Conclusión</u>	<u>28</u>
<u>Propuestas</u>	<u>30</u>
<u>Bibliografía</u>	<u>32</u>

I. Problemática

Actualmente a nivel mundial, el envejecimiento y la esperanza de vida aumentan a un ritmo considerable, Cotlear (2011), menciona que entre los años 1950 y 2000 el porcentaje de personas mayores (60 años o más) aumentó moderadamente entre 6 y 9%. Sin embargo, durante los próximos 50 años se espera un incremento de un 9% a un 24%, explicando esto en términos simples y concretos, cerca de nueve millones a 180 millones a lo largo de este siglo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), no sólo ha confirmado el aporte de la medicina moderna en el crecimiento de la esperanza de vida de las personas, sino que también se indica que la tasa de fecundidad ha disminuido, ocasionando un incremento progresivo en la población (sobre los 60 años). Según el Anuario estadístico de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019), los países en Latinoamérica presentan un “aproximado de 10% en la tasa de mortalidad, pero ninguno de ellos por debajo de 5%” (p.13). Esto se puede comprobar al observar la proporción de personas de acuerdo a su rango de edad, la cual se estima incrementará para el año 2040.

Por otro lado, Cotlear (2011), compara los países del hemisferio norte con la transición demográfica que a lo largo de un siglo se ha manifestado en estos países, además de América Latina y el Caribe, en los cuales han ocurrido cambios de igual similitud y con una mayor rapidez, debiéndose mayormente a los recursos de instrumentos para el control de la fecundidad y reducción de la mortalidad considerando, además el creciente avance tecnológico y médico influyendo en las tasas de mortalidad.

Huenchuan (2018), menciona posibles consecuencias de esta transición que vive América Latina: una mayor supervivencia derivada de la disminución de la mortalidad en las personas mayores, que hace presagiar que la vida en general supondrá un costo más elevado, la calidad de vida y el bienestar en una vida más prolongada y longeva; otra de las consecuencias es que el año 2037 será importante para la región Latino Americana, debido a que “la proporción creciente de personas mayores superará a la de los menores de 15 años” (p. 30), etapa a partir de la que se dará un comienzo donde el envejecimiento será predominante en la vida.

Este fenómeno de la transición demográfica que está ocurriendo en Latinoamérica debe suponer un cambio en la forma y en el trato que se debe tener con y para las personas mayores. Una de las formas que los gobiernos de cada país deberían implementar es la integración de las personas mayores. Este punto es importante para el bienestar y principalmente en el envejecimiento activo que las personas mayores tienen a lo largo de su vida, el cual, es considerado como aquel “proceso de optimización de las oportunidades

de salud, que tiene como fin mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen” (OMS, 2007, p. 248), esto actualmente enfocado por las actividades laborales, de ocio, de entretención considerando la participación y seguridad social.

Una de las medidas de protección de las personas mayores es el fundamento de no discriminación e igualdad; Huenchuan (2018) comenta que este principio es una justificante ante el acogimiento de un instrumento internacional que nos permita demostrar dichas medidas. Los Derechos Humanos brindan otros valores como la solidaridad y la dignidad, los cuales son igualmente esenciales; “por lo tanto, cualquier iniciativa destinada a proteger los derechos de las personas mayores debe estar destinada a garantizar los derechos económicos, sociales y culturales, así como su autonomía y participación” (p. 99).

En el contexto Latinoamericano, Argentina, México, Costa Rica y Uruguay se destacan por la inducción de programas y políticas públicas que van dirigidas a la atención global de las personas mayores, esto es las agendas de los gobiernos pertinentes. Las operaciones que los países han ejecutado e implementado en sus respectivos gobiernos incluyen, los siguientes ejes: la creación de un organismo rector para estudiar fenómenos futuros, la participación de población adulta mayor mediante la producción de espacios de acuerdo con sus necesidades y sus limitaciones y aspectos vinculados con la salud, el entorno que los favorece, sistemas de seguridad económica y de cuidados (Torrado, Sánchez, Somonte, Cabrera, Henríquez y Pérez, 2014).

Por tanto, el envejecimiento constituye un reto para la sociedad en materias de políticas de salud pública y el desarrollo socioeconómico de un país, asegurando derechos básicos que goza todo ciudadano como es la participación social. Es por esto, que esta revisión sistemática busca reconocer las formas en que las personas mayores participan en América Latina, las motivaciones detrás de estos y los impactos generados al momento de participar.

II. Justificación

En la sociedad, el actuar del Estado bajo prioridad y relevancia como el principal garante de los derechos de las personas mayores con respecto a las materias de la adultez es el Estado (Huenchuan, 2018), el cual provee a este grupo etario las herramientas para que puedan en un contexto saludable y estable con políticas, actores y redes de información necesarias para la mantención, protección de las personas mayores que conforman la ciudadanía representando una población no escuchada, más bien, una población que requiere protección y respeto. Una de las principales problemáticas asociada a la población de personas mayores es otorgar un camino hacia el envejecimiento tranquilo y estable (Ortega, 2018), esto quiere decir; brindar a quienes han aportado en la construcción de una sociedad los espacios necesarios para compartir de forma comunitaria y recreativa en los cuales puedan desenvolverse activamente sin ser discriminados, con sentido de pertenencia, participación y seguridad social.

El Trabajo Social desde el tiempo del asistencialismo, ha tenido como principal rol o función incentivar, facilitar y promover al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, existiendo la convicción de que es posible que la población tenga sentido de pertenencia y se sientan actores y realizadores de su propio cambio, sin embargo, debemos considerar los límites del trabajo evitando la interferencia en las metas o decisiones que las personas tengan en su plan de vida. Considerando esto, Trenado (2012) explica que si la persona mayor en cuestión no dirige las tomas de decisiones propias ni la gestión de sus propios recursos ya sean estos económicos o tiempo en el cual se está viviendo, esta va a quedar expuesta a un continuo encuentro con las necesidades a requerir afectando su participación en el mundo además de confirmar la profecía de la vulnerabilidad de la persona mayor la cual tiene como fin principal la dependencia continua.

Considerando este último punto, el trabajo con las personas mayores debe de seguir el pensamiento de participar, la cual, entrega en los procesos que implican el propio bienestar de las personas mayores, y es en este punto en donde se da cuenta específicamente de las condicionantes dentro de la población mayor, ya que su participación en la toma de decisiones afectan su propio bienestar además de encontrarse limitada en su totalidad o de forma parcial, en este punto cabe destacar el rol fundamental de la familia la cual se destaca en la atención hacia la persona mayor en la calidad de dependencia que la persona requiera, ya sean estos de carácter económico físico o cognitivo, sin embargo, la familia en si presta su atención siempre y cuando la persona mayor demuestra una incapacidad en la toma de decisiones (Simón – Lorda, 2008)

Desde otro punto de vista, la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, la población de personas mayores en cuestión, goza de derechos para su protección y participación social, entre otros, sin embargo, considerando que se vive en una sociedad que directamente otorga invisibilidad a quienes son inactivos en un país es por esto que se busca desarrollar nuevas políticas para que esta invisibilidad puede ser superada, no necesariamente enfocándose en el producir, más bien ser activo en la cotidianidad integral de la vida, se consideran además la perspectiva de Dabove (2015) quien hace referencia a los derechos de la vejez o derecho de la ancianidad, implementado en Argentina quien introduce nuevos ejes de estudio para los derechos de las personas mayores, sirviendo como un ejemplo de las acciones que los gobiernos y no solo gobiernos, sino que también instituciones que trabajan para el bien de las personas mayores así implementando nuevas acciones en apoyo de las personas mayores, disminuyendo las variables negativas como la discriminación por capacidad de acción o legal incluso aumentando la autorrealización y autonomía.

Estos últimos contribuyen de esta forma a la comprensión de las estructuras y los procesos sociales frente a este tema de participación, el comportamiento humano con los términos y la visión sobre la edad, los estigmas que estos llegan a tener y el cambio social que con el tiempo se busca erradicar el pensamiento negativo, entregando a la ciudadanía mayor activa cualidades personales referidas a la motivación personal, familiar o comunitaria, el empoderamiento y la garantía de los derechos sociales que con la finalidad de integrar a la participación a las personas mayores, sus familias, los grupos, las organizaciones y las comunidades en las que ellos habitan. Con esto se busca la identificación del apoyo directo o indirecto a la persona mayor, siendo otra forma de ayuda para la obtención de información, no solo a ellos, también a instituciones que busquen una base para el desarrollo.

III. Objetivos de investigación

Objetivo general

Realizar una revisión sistemática sobre la participación social de las personas mayores en América Latina

Objetivos específicos

- Identificar los tipos de participación social de las personas mayores en América Latina
- Identificar las motivaciones que poseen las personas mayores de los diferentes tipos de participación en América Latina
- Revisar los impactos que tienen los tipos de participación social en las personas mayores en América Latina

IV. Marco teórico - conceptual

El interaccionismo simbólico entrega una visión de lo que la participación significa para los sujetos y como este puede o no sentirse motivado a ingresar a esta interacción con otros. La importancia de la participación es relevante para esta investigación, ya que cuando participamos somos parte de un conglomerado que piensa y comparte según sus preferencias, así mismo lo viven de forma cotidiana las personas mayores puesto que en su diario vivir la participación juega un rol significativo en su convivencia social, en donde se identifican como un grupo etario y social definiéndose así mismo a través de diferentes características y acciones, es decir se identifica con un otro generalizado al momento de unirse a grupo o programas de adultos mayores siendo este un objeto para la participación individual influyendo en las actitudes del grupo y a su vez el grupo actúa en las actitudes de él (Mead, citado en Berian e Iturrate, 2004).

Del mismo modo en que el sujeto se siente identificado con su grupo social, también las problemáticas que le afectan a este son partes de sus problemáticas, pero como participante individual en la sociedad responde a estas de acuerdo con sus propias vivencias y experiencias, como lo indica Mead en sus postulados:

El individuo humano consciente de sí, pues, adopta o asume las actitudes sociales organizadas del grupo social o comunidad dada (o de una parte de ella) a la que pertenece, hacia los problemas sociales de distintas clases que enfrentan a dicho grupo o comunidad (Berian e Iturrate, 2004, p. 580)

El descubrir las orientaciones de las personas mayores, específicamente en el identificar desde su propia visión el que es y el significado que le otorgan al formar parte de un grupo, estas deben asociarse a los principios en donde se participa e interactúa socialmente. En ocasiones se habla de la participación desde lo general, según Cavan (1962), sostiene que las personas mayores mientras más activas sean, mayor será la satisfacción que tengan en su cotidianidad mejorando significativamente su estado de ánimo y estado psicológico (Oddone, 2013)

Esta teoría es llamada la teoría de la necesidad de Maslow, caracterizada por la identificación de las necesidades de las personas las cuales deben ser priorizadas con más premura frente a aquellas que no representan una rapidez inmediata. Maslow explica que estas necesidades son catalogadas de forma piramidal siendo desde la base hasta la cima, las necesidades fisiológicas (alimentación o descanso, etc.), de seguridad, afiliación (afecto), reconocimiento y autorrealización, dejándose en manos de la misma persona el actuar

frente a estas decisiones de priorización. En el caso de llegar a la cima de la pirámide, la autorrealización es la búsqueda de cada ser humano para su bienestar.

Herrera (2005) expresa que las necesidades pueden llegar a ser heredadas de un contexto social cercano, de las cuales las ideas de estos actores pueden influenciar en la toma de decisiones propia, es por esto que se propone el “someter las críticas y discriminarlas, quedarnos con lo mejor o al menos con lo más aceptable para nuestra concepción” (p. 55), explicando que a pesar de que la información puede llegar a ser abundante, es necesario tener un filtro adecuado para nuestra concepción de cómo priorizar y no ser influenciados por terceros, discrepando las propia y en la misma decisión, según nuestro contexto y así optimizar las decisiones que complementaran en las tomas de decisiones. Por otro lado, Calderón (2017) propone que las necesidades no requieren una reestructuración frente a un orden establecido de las necesidades, sino que las potencialidades y posibilidades en las acciones e interacciones. Esto refuta lo anteriormente dicho, las decisiones de cómo enfrentamos las necesidades dependen de la misma acción, del rol en sí que ésta llega a tener para beneficiar y cubrir la necesidad establecida como prioridad.

Del mismo modo, se plantea que la necesidad de la participación desde una posición de eficacia práctica, la efectividad en la participación es más significativa y fuerte si quien la recibe participa activamente (Zamanillo, 1993), en este caso si las personas mayores participan de forma cotidiana en estos espacios es más factible que su condición o la ayuda llegue a diferencia de si no participará. Por su parte, Havighurst y Albrecht (1953) entienden la productividad o actividad de las personas mayores en un sentido didáctico, la realización de actividades mantiene un margen de bienestar en las personas mayores detectando que estas aumentan su adaptabilidad y supervivencia en los años por venir, mientras más son las actividades que realicen más son las nuevas posibilidades de participación.

Cavan (1962) en los inicios de los sesenta hace énfasis en la creación y optimización de las oportunidades para las personas mayores, por otro lado, de no ser de este modo, puede causar o incitar la sensación de inutilidad en la persona, en esta caso en las personas mayores, por lo que crea una intención contraria a lo que se quiere lograr con la estimulación de la actividades y el trasfondo de la participación sea esta de carácter pública o privada, es por esto que la actividad busca el crear roles y un estilo de vida activo a pesar de las condiciones o recursos disponibles tanto en la cotidianidad como el enfoque en sí.

La motivación, proceso que es inconsciente en el actuar de las personas al hacer o acceder a algo, de acuerdo a lo presentado en esta investigación hemos visto los beneficios y perjuicios que se tiene al participar en las actividades, pero en si lo que mueve a las

personas al realizar estas acciones pueden ser explicadas por la Teoría de las necesidades de McClelland (citado por Valderrama, 2018), en esta se señala 3 tipos de *motivaciones* que las personas independiente de su contexto social, económico, sexo e incluso cultura, una de estas es la necesidad de afiliación, se expresa como el deseo de pertenecer a algún grupo o grupos sociales, buscando la aceptación de los demás miembros de un grupo, además posee la característica de que las personas mientras más sea la motivación de pertenecer o gustar en el grupo, aceptan las opiniones y preferencias del resto, prefiriendo la cooperación por sobre los conflictos de intereses ajenos al grupo.

Siguiendo con este tema, encontramos la segunda necesidad, la necesidad de logro, está relacionada netamente con las habilidades de las personas, ya que, buscan alcanzar desafíos o metas autoimpuestas siendo estas calculadas por las mismas personas, además de incorporar un nivel de riesgo para conseguir dichas metas. Por último, la necesidad de poder, esta última es la considerada la más *egoísta* puesto que la persona en si busca imponer características propias en los demás enfatizando en la competencia con otros, además de valorar el reconocimiento social. Como ya se ha mencionado estas características no sólo son frecuentes a cierto tipo de población, sino que, a todos por igual, las motivaciones de las personas pueden llegar a ser diferentes en lo que ellos consideren valioso y aceptable para la convivencia en sociedad. Estas motivaciones son diferentes en cada persona, como se mencionó anteriormente, es cada individuo el que, según sus necesidades, decide qué motivación quiere para su vida.

Por otro lado, se integra la teoría de sistemas de Von Bertalanffy, (1993). Esta es la indicada para la investigación, por un lado, podemos encontrar las entradas o inputs estas pueden ser de información o recursos de diferentes tipos de lo que se llegara a necesitar, estas son tratadas y sometidas a un proceso de transformación de lo cual, como consecuencia se obtienen los resultados, salidas u outputs. Si nuevamente se recibe la información de salida (outputs) en forma de entrada (Inputs) pasará a ser una retroalimentación o feedback.

Se ha de tener en consideración que estos sistemas pueden tener características, por ejemplo, un sistema puede ser cerrado, el cual en definitiva no comparte ni intercambia información con el entorno, por otro lado, podemos encontrar sistemas abiertos los cuales comparten e intercambian la información con su entorno y pares similares, de la cual se modifica esta información adecuándose al contexto requerido.

Estos tipos de sistemas dan a entender que es importante el poder observarlas con anterioridad, ya que depende de cuál es el tipo de sistema, la intervención que se pueda realizar es diferente para cada tipo.

Observando estos puntos, la retroalimentación es necesaria para abordar y ejercer el control propio de los procesos internos que ocurran en el contexto de cada sistema además de modificar dichas interacciones que puedan ser de inconveniencia para los participantes, cabe destacar nuevamente la importancia en la motivación de las personas, las cuales pueden llegar a estar sujetas a cambios importantes, nuevamente Von Bertalanffy no explica un término importante en su teoría, esta es la llamada “Caja Negra” la cual se explica que cuando en los sistemas se obtiene Inputs y Outputs pero dentro de este proceso no se obtiene la retroalimentación de los procesos internos necesarios para el avance.

Cabe destacar la ventaja de esta teoría al momento de interpretar el fenómeno que se explica, puesto que por su flexibilidad permite tener una mayor visión o amplitud de su aplicación en las diversas realidades que ahí se describen, que desde el trabajo social puede entregar un enfoque más dinámico en el trabajo con el individuo y grupo en cuestión, el individuo que es considerado un sistema con entradas y salidas, permanentes situaciones de retroalimentación afectando su realidad y la de otros.

Para finalizar y no siendo menos importante en esta investigación, el enfoque de derechos se integra a esta investigación planteando que las personas mayores no deben ser vistos carentes en la satisfacción las necesidades, por el contrario, deben de ser vistos como una persona integral para la sociedad, poseedor de derechos legítimos, exigibles y explícitos que pueden guiar a las nuevas políticas o acciones de instituciones, terceros o el mismo estado sobre el cómo abordar la participación social.

“La aplicación de un enfoque de derechos humanos a dimensiones especiales de la protección social las ubica en el marco de los derechos exigibles, cuyos beneficiarios deben ser vistos como ciudadanos que existen sus legítimos derechos al reclamar la asignación de recursos y la disponibilidad de recursos” (Grau, 2010 p.44).

Es un desafío para la tercera edad lograr la participación, más aún para los estamentos gubernamentales quienes tienen la formación y recursos necesarios para incentivar la participación, la cual puede ser en sus diferentes tipos los cuales son: de hecho; familia y amistades, voluntaria; el grupo se organiza a sí mismo buscando un reclutamiento libre satisfaciendo las necesidades, por un lado encontramos; espontánea; se carece de relativa permanencia en el grupo y se busca la satisfacción de la necesidad personal de la persona en cuestión, provocada; esta es inducida, la cual busca incitar la modificación social por el amparo de algunos comportamientos, por último, impuesta; la cual se instaura en grupos creados por agentes externos y tiende a realizarse actividades por obligación de la persona. (Díaz, 1987, como se citó en Gómez, 2011)

V. Marco metodológico

Fase 1: Identificación

Se utilizaron dos bases de datos: Redalyc y Scielo. En las dos, las palabras claves para esta búsqueda fueron: persona mayor, adulto mayor y participación; las dos primeras palabras claves fueron entre comillas. En la búsqueda se utilizaron operadores booleanos los cuales fueron OR y AND. La búsqueda final quedó de la siguiente manera: “persona mayor” OR “adulto mayor” AND participación. En la base de datos Redalyc se aplicaron filtros que la misma base disponía, los cuales fueron: los años de publicación de los artículos entre 2009 y 2020, los artículos que hayan sido publicados en idioma español y la opción de multidisciplinarios (ciencias sociales). La cantidad total de artículos fueron de 532. En la base de datos Scielo, solo se aplicó el filtro de los años de publicación de los artículos entre 2009 y 2020. La cantidad total de estudios fue de 32.

Fase 2: Duplicados

No se encontraron artículos duplicados en la búsqueda de base de datos de Redalyc y Scielo.

Fase 3: Elegibilidad

En esta fase se seleccionaron los artículos que tuvieran las palabras personas o adultos mayores (también se seleccionan los derivados de persona mayor como, por ejemplo: vejez, abuelo/a, anciano/a tanto en plural como en singular) y participación en el título y/o en el resumen. La cantidad de resultados aplicando estos criterios en la base de datos Redalyc fue de 12 artículos. En la base de datos Scielo la cantidad de artículos fue de 25. La cantidad total de artículos es de 37.

Fase 4: Inclusión

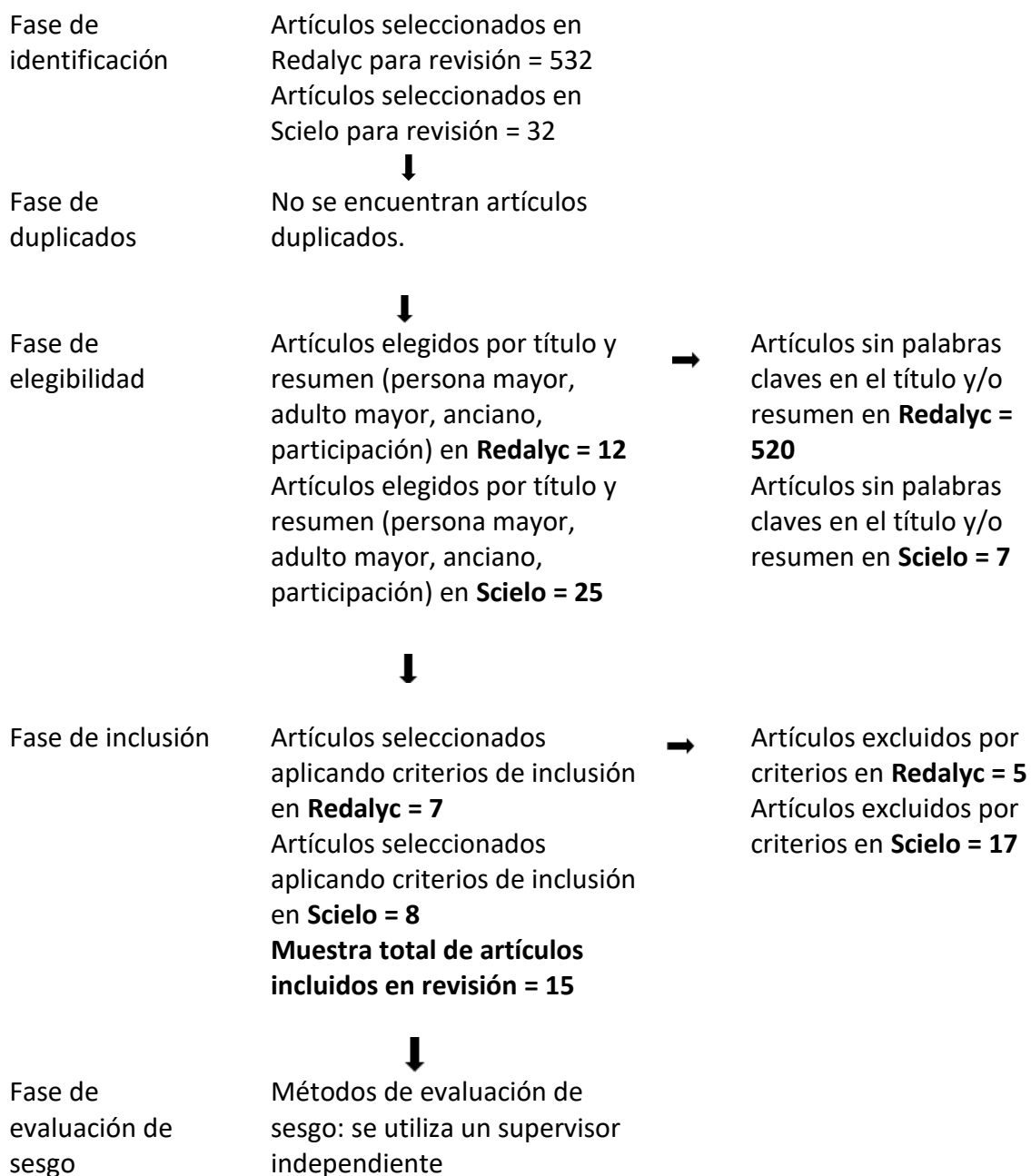
Se establecieron criterios de inclusión para tener el listado final de artículos. Estos criterios fueron: investigaciones empíricas, publicadas en el idioma español, los años que se publicaron los artículos seleccionados anteriormente (entre los años 2009 y 2020). Esto se decidió por los objetivos que se establecieron, por lo que en cualquier tipo de trabajo se pueden apreciar los tipos de participación, la motivación y el impacto que tiene en las personas mayores. Cabe recalcar que se excluyen artículos que no sean trabajos empíricos y que la investigación no haya sido realizada dentro de América Latina.

Aplicando los criterios de inclusión se llegó a la cantidad de siete artículos en la base de datos Redalyc. La cantidad de artículos incluidos en esta fase en la base de datos Scielo fue de ocho. La cantidad total es de 15 estudios.

Fase 5: Evaluación de sesgo

En esta fase, el proceso de fase uno a cuatro, fue evaluado por una revisora externa, l en este caso la profesora guía Carola Salazar Norambuena. La profesora evaluó el proceso y llegó a la misma cantidad de artículos. A continuación, se presenta el flujograma que resume las actividades realizadas.

VI. Flujograma



VII. Resultados

Para organizar los resultados obtenidos se clasificaron los estudios revisados por los objetivos establecidos.

Objetivo N°1: Identificar los tipos de participación social de las personas mayores en América Latina

Como se mencionó en el marco referencial, Gómez (2011), establece cinco tipos de participación, los que se utilizaron para responder al primer objetivo de este estudio el cual es definir cuáles son los tipos de participación que las personas mayores, en sus actividades, realizan en las investigaciones revisadas. Los tipos de participación que el autor clasifica son de hecho, espontánea, voluntaria, impuesta y provocada.

Participación de hecho

Dentro de esta clasificación se encontraron cuatro artículos. La primera investigación, Del Pilar y Fornés (2014) ejemplifican este tipo de participación explicando que la intervención que tienen las personas mayores, en Chile, se realiza en conjunto con la del núcleo familiar incluyendo a su cuidador. Esta relación es fundamental para generar un mayor bienestar a la persona mayor a la hora de ser cuidado, resaltando que, si existe esta participación en conjunto, la persona mayor se sentirá independiente y querrá participar motivado por sus familiares.

De igual manera, la investigación de Robles y Del Carmen (2012) enfatiza en que la participación de las personas mayores se vincula con la relación familiar y como ésta ejerce una fuerte influencia en el comportamiento en las actividades realizadas. Además del rol de la persona mayor dentro del núcleo familiar, teniendo esta similitud con Chile, aunque el origen de esta investigación proviene desde México, país en donde contextualmente la familia es fundamental a la hora de toma de decisiones. Esta motivación de querer participar los autores la clasifican como obligación filial, que consiste en como la obligación social y familiar de los hijos, hijas e incluso a los nietos, al cuidado de los padres y madres mayores, quienes requieren de cierto nivel de cuidado; esta obligación es respaldada sobre un principio de reciprocidad, la cual dice que los hijos e hijas y nietos, deben retribuir a los padres y madres durante su proceso de envejecimiento, lo recibido durante la etapa pre escolar y a lo largo de su niñez. Esta participación que tienen las personas mayores y que reciben con la obligación filial, es la que los motiva a ser partícipes de las decisiones que ellos puedan tener y las que su núcleo familiar les brinda.

Para una persona mayor la relación que existe dentro del núcleo familiar es de gran importancia. Rengifo y Palacio (2015), expusieron el tipo de participación de hecho como la influencia que tiene la persona mayor ante la crianza de las nuevas generaciones, mientras que, del mismo modo, la familia influye en el actuar participativo de la persona mayor con las nuevas generaciones cerrando la gran brecha generacional que actualmente se encuentra en la sociedad actual. Los autores definen esta práctica como “abuelazgo” recalcando en el dilema emocional y conflictos que la crianza de un niño, niña o adolescente puede generar por el roce intergeneracional creado por el proceso de crianza de las nuevas generaciones, cabe señalar que este término puede ser aplicado a nivel Latino Americano por los autores de origen colombiano, puesto que en el contexto cultural expresado por otras investigaciones, este proceso de crianza y apertura intergeneracionales es similar independiente del país estudiado.

El cuarto artículo, clasificado como participación de hecho, de Cardona, Álvarez y Pastrana (2012), demuestra que la participación de las personas mayores dentro de un hogar geriátrico aumenta y fortalece la satisfacción con el apoyo familiar, del hogar y de grupos sociales. En el estudio se especifica que las personas mayores que participan activamente dentro del núcleo familiar y tienen un rol en específico clasifican su relación familiar como buena, evidenciando un bienestar positivo; y las personas mayores que no participan activamente dentro de sus cercanos presentan insatisfacción en la relación familiar, de igual manera si no tiene un rol designado se presenta esta insatisfacción por no tener una participación activa en la toma de decisiones.

Participación espontánea

El segundo tipo de participación, espontánea, se encontró en dos artículos revisados. Este tipo de participación se define como el buscar la realización personal, satisfacer las necesidades propias de cada individuo. El estudio realizado por González y Lima (2017) demuestra que la participación de las personas mayores en actividades que realizan de manera autónoma genera e indica una mejor calidad de vida. Además, la investigación demuestra que las personas mayores al realizar actividades autónomas tienen una mejor percepción de la salud, además de mayor satisfacción personal disminuyendo su deterioro físico, psicológico y social.

Siguiendo con el tipo de participación espontánea, Cardona A., Duque, Arango y Cardona A. (2016) realizaron una investigación que demuestra en varios factores el riesgo que puedan padecer las personas mayores de un deterioro cognitivo; dentro de esos factores, los autores reflejan que la no participación aumenta el padecimiento de esta enfermedad, deduciendo que la participación de las personas mayores en actividades

autónomas y en grupos comunitarios evidencia un bienestar, una mejor calidad de vida y además un porcentaje bajo de padecer una patología cognitiva.

Participación provocada

El tercer tipo de participación, provocada, se identificó en cuatro artículos. Este tipo de participación busca el cambio y la percepción de la sociedad ante el trabajo, induciendo a las personas a participar en ella buscando en el grupo o persona el cambio en los comportamientos. Gallardo y Sánchez (2014) mencionaron la relación que tiene la práctica religiosa con la menor incidencia en síntomas de depresión en las personas mayores que participan. Se aplicaron cuestionarios a 493 adultos mayores con el fin de conocer la incidencia que tiene participar en grupo y se evidencia que, al realizar actividades, más allá de pertenecer a un grupo religioso, las personas mayores mostrarán menos índices de depresión, por lo que se incita a la participación de esta.

Otra investigación que aborda el mismo tema es la de Comelin y Leiva (2018). Los autores mencionan que una gran cantidad de cuidadores de personas mayores, pertenecen a la población objetivo. Se considera del tipo de participación provocada puesto que se evidencia la importancia de realizar un cambio en la política pública sustentada en necesidades expresadas por los cuidadores. En este estudio, la protección de los cuidadores, que son personas mayores, es fundamental para el cuidado y bienestar de ellos y de las personas que cuidan; eso les ofrecería satisfacer necesidades primarias y generar resultados a través de las necesidades de las personas mediante la participación social y potenciar su desarrollo, recuperando los derechos humanos de quienes cuidan y son cuidados.

El estudio realizado por González y Barreras (2010), se clasifica como tipo provocada porque la participación de las personas mayores en la investigación se centra en abordar los problemas que ellos mismos presentan, así buscar en conjunto con los profesionales de la clínica, un cambio efectivo en el diagnóstico y tratamiento ante las patologías oftalmológicas. El estudio brinda la posibilidad de generar espacios para los especialistas a mejorar a la hora de diagnosticar con anticipación patologías oftalmológicas; se da el apoyo de personas mayores que califiquen a los médicos de la clínica y las actividades que ellos realizan para evidenciar algún problema patológico, esto con el fin de modernizar la educación en el ámbito sanitario de los pacientes y creando un programa de diagnóstico precoz y de prevención.

Un artículo realizado en Cuba es clasificado también como participación provocada, donde Gort, García, Mesa, Espinosa y Verona (2019), enfatizan en que la sociedad y la universidad tienen una relación directa, vinculada con el desarrollo de la vida. Esta relación

lo interpretan como una posibilidad de generar ayuda a las personas mayores. La participación provocada se relaciona con que un grupo, en este caso los participantes de la universidad inducen a las personas a participar para generar un cambio, en ese sentido, las personas mayores son los sujetos que buscan el participar y la universidad el agente que les brinda y abre las puertas con la posibilidad de que sean partícipes de actividades o talleres que imparte; es por eso que se habla de un cambio de gestión para que estos talleres sean propicios para las personas mayores.

Participación voluntaria

El cuarto tipo de participación, voluntaria, consiste en que las personas buscan satisfacer alguna necesidad no cubierta realizando algún tipo de actividad; generalmente se inserta a un grupo que la puede ayudar con esa satisfacción.

La investigación de Fassio (2010) exhibe el trabajo voluntario que mujeres personas mayores a través de grupos de discusión que realizan, con el objetivo de recuperar su propia visión sobre el actuar de ellas en la sociedad. Se clasifica como participación voluntaria puesto que en este aspecto la persona mayor tiene conocimiento de una falta o déficit de una necesidad, en este contexto, el grupo procede a crear formas de participación centrada en la discusión fundamentada respecto a un tema en concreto, en este caso el mismo trabajo voluntario que personas mayores de sexo femenino han realizado en el ámbito doméstico, recuperando así su percepción ante la esfera pública, reforzando su propia identidad de rol social y seguridad que el mismo brinda.

En el estudio que realizaron Herrera, Salas, Fonseca, Alonso y Álvarez (2019), considera observar y conocer la participación que tienen las personas mayores que intervienen en un polideportivo de Costa Rica. En este caso, las personas mayores generan diferentes elementos que encuadran con la participación, como son la autoeficacia, los beneficios que contrae el practicar algún deporte, el autocontrol en relación a las habilidades motrices, las cuales se complementan con el entorno social y el ambiente físico que se comparte. Por lo que la satisfacción de las necesidades que la persona mayor busca, realizando algún tipo de participación voluntaria, según los autores, se relaciona con la práctica de una actividad deportiva que contribuye a mantener los niveles de desarrollo físico, psicológico y social, en este caso, el participar y formar grupo de un *voliocho* (actividad deportiva), que les brinda la posibilidad de trabajar en equipo generando habilidades que la práctica de este deporte brinda.

Por último, Murillo y Ureña (2016), realizaron una investigación que tenía como fin “analizar el impacto que tiene el liderazgo ejercido por personas mayores en la modificación de estilos de vida saludable por medio del ejercicio físico” (p. 1), en un Centro Día de Costa

Rica. De igual manera que el artículo anterior, este estudio se clasifica como participación voluntaria puesto se relaciona la formación de líderes con el fin de ayudar a los demás con actividades físicas, por lo que se busca el satisfacer necesidades mediante el liderazgo, el cual, ese mismo podría brindar apoyo a más personas mayores. Al tratarse de un centro día, en el cual, durante el transcurso del día, las personas mayores comparten con su entorno y así poder realizar actividades diseñadas pensando en la salud y calidad de vida.

Un segundo estudio fue realizado en Cuba, esta vez por Henríquez y Sánchez (2020) y que caracteriza principios teóricos y prácticos del programa educativo de La Cátedra Universitaria del Adulto Mayor (CUAM), los cuales potencian el empoderamiento comunitario en sus estudiantes. Estos estudiantes son personas mayores y los espacios donde se agrupan con un objetivo en común pueden contribuir en el desarrollo de un empoderamiento y fortalecimiento de diferentes grados, además a la generación de nuevas identidades, por lo que la CUAM constituye un espacio para que los estudiantes personas mayores puedan estimular dichos aspectos. Dado esto, se clasifica como participación voluntaria, puesto las personas mayores participantes de la CUAM realizan acciones educativas que influyen en su empoderamiento, resaltando la motivación de las personas mayores para participar voluntariamente.

Objetivo N°2: Identificar las motivaciones que poseen las personas mayores en los diferentes tipos de participación en América Latina

El segundo objetivo específico se centra en las motivaciones que las personas mayores tienen al momento de participar, estas se caracterizan principalmente por ser propias de las personas en la búsqueda de la participación y satisfacción de alguna necesidad. McClelland (1961), propone tres tipos de motivación, necesidad de afiliación, de logro y de poder, los que se utilizaron para responder al objetivo mencionado.

Necesidad de afiliación

El primer tipo de motivación, necesidad de afiliación, consiste en entender la motivación de las personas ante un grupo o grupos, ya que este prefiere la aceptación, las críticas y la cooperación de la agrupación o buscando encajar y pertenecer a este por sobre los conflictos, asegurando la participación óptima en ciertos aspectos que puedan llegar a quebrar las relaciones internas del grupo (McClelland, 1961).

Se encontraron cinco artículos que corresponden a este tipo de motivación. El primero realizado por Gort, García, Mesa, Espinosa y Verona (2019), muestra los resultados de las vinculaciones de las personas mayores con la calidad de vida de estos en su comunidad, es por esto que se creó un grupo de mayores con la finalidad de incentivar a las

personas a la participación con sus centros médicos más cercanos, creando cátedras informativas y exámenes periódicos con el objetivo de disminuir los riesgos médicos en lo que la edad correspondiente les concierne, siendo esta la motivación de las personas mayores para participar de las actividades.

Por otro lado, se identifica una motivación similar a la anterior, pero que se aprecia de una forma diferente. En este artículo González y Barreras (2010), crearon un cuestionario el cual sería respondido mediante la participación en un grupo focal, el cual se conformaba por personas mayores y profesionales especialistas de la salud tales como oftalmólogos y farmacéuticos además de directores del centro clínico con el fin de lograr la creación de recomendaciones y protocolos para mejorar el sistema de salud y actividades, se evidencia que la motivación de las personas al participar es el de mejorar un sistema básico y muy necesario para los mayores que intervienen y acuden al centro.

Aun así, es la misma familia quien puede identificar o asimilar las necesidades de las personas mayores, incluyendo su participación, y desde la perspectiva de ellos, su motivación en el actuar en grupos destacando como principal el núcleo de la familia. Robles y Del Carmen (2012), analizaron cómo los jóvenes y personas mayores se relacionan frente a la relación filial, la cual es la forma en que las generaciones participan y se relacionan entre sí ante la necesidad de cuidado para una de las generaciones que componen un grupo familiar. En este artículo, se hace referencia a la responsabilidad de las personas mayores ante su cuidado individual pero aun así considera la perspectiva que se impone en el núcleo familiar, en donde los familiares tienen una visión fragmentada del rol de cuidador, sea el caso de un solo familiar o un tercero, ante la visión de los más jóvenes la cual se presenta como un rol compartido entre todos del grupo familiar, es por esto que se ha invitado a las personas a dar su opinión frente a este tema que les concierne en demasía.

Las personas mayores buscan nuevas fuentes de participación y esto las motiva a buscar nuevos grupos con un rol más aceptable, por lo que la necesidad de afiliación se comprende de un grupo de similares características y un objetivo o necesidad compartida; una de estas es investigada por Gallardo y Sánchez (2014), los cuales recurrieron a investigar los efectos que la religiosidad llega a tener con las personas mayores, más allá del compartir un fin y la calma espiritual, buscan evidencias de cómo estas actividades se relaciona con la salud mental; relacionando las creencias y las prácticas religiosas ante patologías como la depresión, siendo esta característica muy compartida por los habitantes de Arica y Parinacota, Chile, lugar en donde se ha realizado este estudio y que además se especifica la gran participación y motivación no solo tanto de las persona mayores más bien de la ciudadanía en general ante la religión.

Necesidad de logro

Las personas mayores tienen como motivación principal algún rol participativo, tanto en su cercanía como en grupos externos; a esto no se limita al tipo de acción realizada, sino que también en pertenecer a un grupo que trabaja en conjunto y lograr un determinado objetivo a base de experiencias y motivación (McClelland, 1961).

Araya, Iriarte y González (2018), realizaron una investigación donde las experiencias de las personas mayores y especialistas ante el uso de programas gubernamentales especializados en el cuidado de personas mayores, motiva a ellos a ser los líderes en este grupo que inicialmente son el objetivo de estos programas; por lo que la necesidad en cuestión se ve apreciada en el logro que tienen las personas mayores en ser líderes de un grupo y los beneficios que tiene para la persona tanto social como en su salud. Además, Murillo y Ureña (2016), analizaron cómo las personas mayores pueden convertirse en líderes capacitados en grupos definidos por ellos mismos, en este punto podemos volver al anterior tipo de motivación de logro, sugiriendo una participación motivada ante la promesa del mejoramiento de su calidad de vida en base a sus propias capacidades.

Otro concepto similar proponen Marín y Palacio (2015), quienes abordaron del “abuelazgo” y el rol que se llega a designar de forma involuntaria a las personas mayores, pero que esté en su motivación de recrear parte de su pasado, volviendo a imponerse esta meta de crianza. Aquí nuevamente se habla de una motivación de la cual se cataloga como una necesidad de logro, la cual representa la necesidad de una meta autoimpuesta como el rol de criador y poseedor de habilidades de este tipo de representación.

Necesidad de poder

Para finalizar el último tipo de motivación y con menor presencia en los resultados revisados, el cual es la necesidad de poder, donde la persona busca implementar o imponer sus propias características en grupo. Los resultados a presentar hablan netamente de cómo las personas requieren, de cierta forma, un trato y cuidados especiales, independientemente si este lo requiere; ya sea por algún factor de características de salud u otras condiciones (McClelland, 1961).

El estudio de Comelin y Leiva (2018), se basa desde la perspectiva de que la persona mayor es un cuidador informal, quien en consecuencia del cuidado de una persona mayor logran adquirir ciertos reflejos de la persona o del núcleo familiar. En otros estudios se identifica cómo las personas mayores influyen en el querer ser reconocidos socialmente como una persona autovalente, capaz de sí mismo, pertinentes con los grupos a quienes pertenecen, actuando y participando activamente. A este tipo de motivación además se le

connota el querer ser reconocidos socialmente por el grupo u otros, sin embargo, tiene como consiguiente el imponer ciertas características personales en estos últimos, afectando la integridad o decisiones que se toman en coordinación con grupo o individualmente entre los integrantes.

Objetivo N°3: Revisar los impactos que tienen los tipos de participación social en las personas mayores en América Latina

El tercer y último objetivo del estudio es revisar los impactos que tienen los tipos de participación social en las personas mayores en América Latina. En gran medida los artículos evidencian que la participación impacta de manera positiva en las personas mayores, dado que se observa y se clasifica un impacto en la salud de los adultos mayores, como en el ámbito social de ellos.

Impacto social

El impacto de tipo social se refiere a como la persona se desenvuelve y se relaciona con la sociedad, como ejerce su rol dentro del núcleo familiar y dentro del grupo en el cual participa, en esta clasificación se encuentran siete artículos revisados. Henríquez y Sánchez (2020), en su investigación buscaban el impacto que tiene un programa educativo en Cuba. En los resultados del estudio, se encontró que el impacto que genera la participación de las personas mayores en el programa La Cátedra Universitaria del Adulto Mayor (CUAM) es de manera positiva, puesto que se genera un desarrollo en las habilidades de aprendizaje como lo son el afectivo, motivacional y moral. De la misma forma, existe un empoderamiento comunitario, el cual, consiste en que las personas mayores son competentes a la hora de lograr una transformación beneficiosa en el ámbito social, además de poder tomar el control en sus vidas. Estas transformaciones son esenciales para clasificar de manera social el impacto que tiene la participación de las personas mayores en este estudio, puesto que se enfoca a que las transformaciones sociales son fundamentales para el bienestar social de las personas mayores.

Robles y Del Carmen (2012), interactuaron con familias para analizar las experiencias de las personas mayores sobre la obligación filial. En este contexto, la participación de las personas mayores impacta de manera social puesto que se genera un debate sobre el cambio social que tienen las personas mayores con los jóvenes; debido a que el cuidado de las personas mayores, según ellos mismos, es de la responsabilidad de sus hijos e hijas.

Fassio (2010) en Argentina, enmarcaron la transición demográfica y la importancia que tiene en las personas mayores el realizar actividades de manera independiente. Es así

como grupos de mujeres personas mayores enfatizan en la importancia de evidenciar que las mujeres y la sociedad en general recupere la propia mirada sobre su accionar.

Impacto de la salud

Las participaciones tienen un impacto tanto en la salud objetiva, cuyos beneficios o resultados son medibles, como en la salud auto percibida, que se refiere a como la personas percatan su salud. Se encontraron ocho artículos con este tipo de impacto. El estudio de Herrera, Salas, Fonseca, Alonso y Álvarez (2019), se clasifica como que la participación de las personas mayores interviene e impacta de manera positiva. Los beneficios que conlleva el participar dentro del grupo deportivo, le permite obtener beneficios en la salud a las personas mayores, como es el compartir con la demás gente del predeportivo *voliocho* (actividad deportiva) del cantón en Costa Rica, además de generar autonomía y empoderamiento que conlleva la práctica de un deporte en equipo. Esto mismo genera un ambiente que hace propicio a la práctica y a la participación de las personas mayores generando un contexto social propicio para ellos.

La investigación, realizada por Cardona A., Duque, Arango y Cardona A. (2016), busca conocer los riesgos que puede contraer en las personas mayores el deterioro cognitivo. Se considera de ambos tipos de impacto, tanto social como un beneficio a la salud de las personas mayores, puesto que la investigación permite guiar los programas de salud pública con relación a la integración de la población adulto mayor para que estos tengan un beneficio para ellos; pero, se clasifica como impacto de salud debido a que las personas mayores conocen el riesgo del deterioro cognitivo, las probables causas y las consecuencias que esta podría tener.

La investigación de Gort, García, Mesa, Espinosa y Verona (2019), se considera como impacto de salud, puesto que se dedica a visibilizar los beneficios que podría tener la participación de las personas mayores en los espacios universitarios que conlleven talleres dirigidos hacia ellos, por lo que, se podrían generar, según los autores, espacios que brinden un apoyo a las personas mayores, guiándolas, dependiendo el tema del taller o aconsejando en su envejecimiento activo

De igual manera, el estudio realizado por Cardona, Álvarez y Pastrana (2012), genera en las personas mayores un impacto con beneficios en la salud, puesto que se busca conocer la calidad de vida que ellos presentan, ya sea económicamente, físicamente o sobre su salud en general. Este último siendo el fundamental puesto que se valora y clasifica para comparar el perfil de las personas mayores, siendo un impacto que beneficie la salud de la población objetivo.

VIII. Discusión

En la revisión sistemática se encontraron distintas variedades de estudios, tales como los conocimientos en el área de salud, las gestiones y formas de cómo agentes externos o internos afectan al núcleo familiar buscando la aceptación e incentivo en las personas para realizar acciones específicas, con un fin beneficioso para las personas o simplemente la obtención de algo sin afectar la integridad de este, estos principalmente enfocados en la salud de la población adulto mayor y en su desarrollo social.

Inicialmente, esta revisión sistemática busca responder cuáles son los tipos de participación que los adultos mayores poseen en América Latina, ligada a la motivación que genera el participar en ellos y del cual se valora el impacto obteniendo una repercusión social o de salud ante los resultados obtenidos en esta investigación.

Participación de las personas mayores

Respecto a la participación de las personas mayores, podemos inferir, según los datos revisados, que se considera como un proceso de introducción de las personas en diferentes tipos de actividades; de acuerdo con Bordenave (1982) “La participación es una necesidad humana y por ende es un derecho de las personas” (citado en Barrientos, 2005, p.1). La participación trasciende como forma de integración grupal o personal ante el sentido de pertenencia a formar parte de un derecho humano y por tanto de políticas públicas, privadas y constitucionales ante el pleno desarrollo de las actividades personales.

Participación en grupo

Cardona y Duque (2016) hacen referencia a que la participación en grupos es dependiente casi completamente de la autopercepción de la persona. Es decir, que desde la persona mayor y su autopercepción ante la realización de actividades influye en la relaciones y en la red social que este tenga a su disposición, así mismo la participación social es directamente contribuyente a la percepción de funcionalidad de la persona, esto quiere decir, si la persona participa activamente en grupos sociales su autopercepción y funcionalidad se verán incrementadas motivándolos a continuar con dichas actividades (Cavan, 1962).

De igual manera, Araya, Iriarte, Rioja y González (2018), comparten que la relación que se pueda generar en las personas mayores y su entorno genera un bienestar en ellos y un beneficio en sus funcionalidades físicas, psicológicas y sociales. Según lo expresa Von Bertalanffy (1993), todos los elementos que constituyen una sociedad se encuentran estrechamente relacionados, por lo tanto, existen factores esenciales en los problemas.

Uno de estos es la comunicación, la falta de esta limita la retroalimentación dentro del grupo, esto quiere decir que la información no fluye correctamente por lo que afecta las relaciones de las personas mayores y así la motivación para participar.

Según lo planteado por Salazar y Jaime (2009), la pertenencia entre los grupos puede llegar a generar múltiples formas de interacciones entre los individuos, que facilitan la transmisión del conocimiento, aumentando el capital humano en la acción a desarrollar para y con el grupo y desarrollo de la confianza entre los integrantes del mismo. De esta manera, se puede interpretar que la participación de las personas mayores en grupo se clasifica como positiva para ellos, puesto que todo lo que involucra el sistema que rodea a la persona mayor se beneficia y genera cambios que benefician a las personas mayores. La importancia que genera en el núcleo es de tal magnitud que se aprecia la significancia en factores personales que permite la participación de las personas mayores en un grupo, ya sea la misma familia o alguna agrupación en la cual sea partícipe.

Participación individual

De manera independiente las personas mayores pueden actuar en la cotidianidad, pueden realizar actividades sin mayores complejidades, teniendo como beneficio una buena identificación propia o la autopercepción, como bien lo plantea Oddone (2013), todas las personas mayores desean un envejecimiento activo y participativo, de manera de obtener satisfacción personal en actividades sociales beneficiosas.

Si bien se valora el actuar y el recibimiento del grupo, existen ocasiones en que las personas emergen más que otras ante la visión del grupo en cuestión, teniendo una participación más activa y definida que los demás ante una necesidad en específico, tal y como lo es el liderazgo, como lo señalan Murillo y Urella (2015, p.10) “este debe de tener una cualidad fundamental de liderazgo, la capacidad de entender e interpretar el sentir de los miembros del grupo. Sin duda alguna, como guía, una persona que dirige y motiva juega un rol fundamental”.

Zamanillo, (1993) identifica que las personas mayores o quienes ejerzan una forma de participación de manera activa, motivada y eficientemente ante la realización de acciones concretas previamente definidas y organizadas, tiene una mayor notoriedad en su condición física, además se logra un cambio en la percepción de la misma persona ante una visión social de este para los demás, siendo recíproco el cambio y percepción ante el grupo del cual se participa, además se puede observar en los beneficios que se tienen para la persona mayor en la calidad de su salud mental puesto que Gallardo, Sánchez (2014), explican que estos el pertenecer o ser integrados socialmente genera beneficios para la persona mayor disminuyendo la probabilidad y la vulnerabilidad ante la depresión.

Motivación de las personas mayores

Maslow (SF), define la motivación como esas ganas que impulsan a una persona a querer conseguir algún objetivo y satisfacer así sus necesidades humanas. La motivación, no está definida por sexo o edad, si bien las necesidades según las características anteriores son imprescindibles para determinar las acciones de las personas, no obstante, la motivación como se vio en el apartado anterior se encuentra definida por “esas ganas que impulsan a una persona”.

En los estudios revisados, la motivación de las personas mayores se genera por satisfacer necesidades personales e intereses grupales. En los artículos donde se aprecia una satisfacción individual, las personas mayores buscan un bienestar que les permita convivir de manera tranquila y saludable. Por ejemplo, Gallardo y Sánchez (2014), evidencian que la motivación de las personas mayores para participar de un grupo religioso se relaciona a un beneficio en la salud de ellas. Descubrir la motivación de una persona, significa una intervención más efectiva al alero de programas y/o políticas públicas, significa más participación y así también focalizar necesidades e intereses grupales de la población objetivo, generar sentido de pertenencia de acuerdo con lo mismo.

De acuerdo con lo anterior, también entendemos que las personas deben elegir de qué forma pueden participar y cómo hacerlo, analizado en base a la teoría de las necesidades de Maslow (1943), las personas son quienes deciden a qué grupo pertenecer, bajo qué requisitos participar y si este comparte o no los mismos objetivos, propios o del grupo en cuestión, es así como las personas mayores en los diferentes estudios participan de acuerdo con sus propias necesidades.

En este contexto, la participación de las personas mayores se considera como un beneficio y, a día de hoy, no se valora como debiera. Se debe cambiar el prejuicio como sociedad y el paradigma cultural que esto implica, además de disponer de mejores herramientas para enfrentar las tareas de participación y así poder avanzar como sociedad a un cambio cultural, teniendo en cuenta que además vivimos en una población envejecida.

Impactos en las personas mayores

Considerando los resultados obtenidos, el impacto social en primera instancia, es hacer parte a la población objetivo de los procesos sociales y económicos a nivel nacional, revitalizar su sentido de pertenencia en los diferentes contextos sociales, desde el área institucional, como lo es salud, vivienda e incluso educación, hasta espacios íntimos como lo es el grupo familiar, generando espacios de voz y escucha activa, visibilizando la vejez

como un arista social que se debe intervenir y que es importante para el curso social y el desarrollo.

Impacto en la salud

El hecho de que la sociedad brinde espacios participativos y derechos es con el fin de poder entregar un acceso expedito a los servicios públicos, lo que de alguna manera también abre espacios considerados para aquellas personas mayores que se encuentren con alguna condición de discapacidad, puesto que se identifican factores necesarios desde el área de la salud para la completa o partícula recuperación.

De igual manera Araya, Iriarte, Rioja y González (2018) hacen referencia a un factor de riesgo si no se llegan a satisfacer del todo, definiendo así el síndrome de fragilidad, el cual se caracteriza por aumentar el grado de vulnerabilidad de las personas mayores cuando esta no ejerce una participación activa o constante no solo en el ámbito social, afectando así la autopercepción y funcionalidad del mismo presentando patologías como discapacidad y el deterioro de la calidad de vida.

Por otro lado, Herrera, Salas, Fonseca, Alonso y Álvarez (2019) centran que la participación de las personas mayores en diferentes actividades impacta de manera positiva en ellas, puesto que genera un beneficio en la persona a tal punto, que su sentido de pertenencia aumenta, su propia autodeterminación y su capacidad física.

Impacto social

La población adulta mayor tiene derecho a la igualdad de oportunidades no como un privilegio otorgado desde el paternalismo, más bien es una tarea compleja cambiar el pensar de la sociedad contemporánea, ya que cualquier beneficio o ayuda, es tomado como una regalía e incluso cuestionado por la misma sociedad, cuando es derecho de todo individuo exigir bienestar integral como persona en pro del desarrollo social. Al respecto Martínez y Fernández, (2008), “Los adultos mayores tienen mucho por contribuir: tienen sabiduría y experiencia y al mantenerlos saludables, funcionales e independientes, pueden continuar contribuyendo a sus comunidades y a sus familias y serán más felices” (p. 5).

En relación a los artículos revisados de esta revisión sistemática, identificamos que el impacto social generado a través de la participación de las personas mayores es de tal magnitud que genera un pensamiento de cambio a beneficio de las personas mayores, siempre buscando su bienestar, ante todo. Así mismo Grau, (2010), explica los derechos de las personas mayores ante el querer pertenecer y el apoyo que debe de recibir ante este deseo de los demás agentes internos o externos, las necesidades individuales y grupales

que velan por su integridad tanto física, mental y social, por lo que es importante la constante retroalimentación con el fin de identificar futuros o presentes riesgos en el grupo del cual participa o en las acciones que se toman de manera individual.

Von Bertalanffy (1993) motiva a la constante retroalimentación en estas acciones, ya sean estas en grupo o individual, para así no condicionar la calidad de la participación y la integridad del grupo en cuestión, promoviendo actitudes y cambios beneficiosos para el grupo evitando los impactos negativos y cumplir con los objetivos requeridos, de no ser así, realizar los cambios pertinentes los objetivos.

IX. Conclusiones y propuestas

La presente revisión sistemática tuvo como objetivo general revisar la participación social de las personas mayores en América Latina.

De esta manera, se buscó observar e identificar los tipos de participación social, los cuales se clasificaron entre de hecho, espontánea, voluntaria, impuesta y provocada (Gómez, 2011). Además, se observó el impacto que tiene la participación en las personas mayores en las distintas actividades revisadas. Por último, se clasifica la motivación que tienen las personas para ejercer la participación social que se observa en los distintos artículos revisados.

En este contexto, la participación de las personas mayores de América Latina se genera principalmente por la motivación de ellos y la interferencia de terceros, tales como instituciones académicas y profesionales dedicados al estudio del grupo etario. La participación se gesta para obtener un impacto buscando un beneficio en el ámbito de la salud y socialmente hablando. Si hablamos de lo social, las personas mayores en su mayoría participan buscando un bienestar en sus vidas que les permite no sentirse solos, en este caso ya sea, por sus familiares o con alguna agrupación en la cual participen, estos le brindan al adulto mayor un apoyo en sus vidas, en su cotidianidad. En los beneficios de la salud, las personas mayores participan con la motivación de sentirse empoderadas y autovalentes, con la convicción de poder encontrarse mejor ya sea física o psicológicamente.

Se puede apreciar que la participación social de las personas mayores en los diferentes estudios revisados tiende a considerarse como fundamental para las necesidades de los mismos. Esto dado que, en muchos estudios, la participación de los adultos mayores tiende a ser con un fin en específico, más allá que el de la propia investigación, este fin puede ser considerado como una satisfacción ante las necesidades. Por lo que como consecuencia de las actividades y acciones que las personas realizan, existe una tendencia a satisfacer las necesidades mediante la participación, ya sea en grupo o con un fin en propio, abundando la motivación de satisfacer las necesidades de las personas mayores.

En consideración con la motivación de las personas mayores que participan en América Latina, estas se han clasificado de acuerdo a su impacto, tanto en lo personal y social, ya sea por el tipo de participación, por lo que requería el estudio o incluso por donde se realizó la investigación. En primer lugar se aprecia que la motivación de las personas mayores para participar de las distintas actividades es sobre una necesidad propia o inducida por otros, ya sea por el núcleo familiar, la persona en sí, agentes externos a este, refiriéndose a una política pública, decisiones de municipio, personas de las cuales se requiera obtener información; pero a pesar de cómo la persona mayor participa, más valor

tiene la atención y decisión de la persona, puesto que es su derecho el decidir lo que se necesita.

La participación de las personas mayores, según lo revisado en las investigaciones, en algunos casos se ve forzada y de corta duración para el beneficio de los estudios en cuestión, ya que las actividades en donde se requiere la presencia del grupo etario es breve y con un fin en específico. Sin embargo, en la mayoría de los artículos revisados, la participación de las personas mayores se gesta mediante la motivación de ellos, donde en ocasiones el participar se genera de forma espontánea, donde es más probable que las personas se mantengan participando.

Considerando este último punto, las personas mayores siempre se guían por el mejor resultado, velando por la seguridad, la integración y los beneficios que el grupo a quien quieren pertenecer entregue, puesto que no siempre se encontrarán estas características, el rol de la familia se destaca en este punto con la búsqueda de consejos ante un conflicto.

Desde el Trabajo Social, como agentes de cambio, se puede evidenciar la variación en la participación, la realización y gestión de las actividades a realizar en conjunto con la motivación que estos generan en las personas mayores, ya sea con un impacto en su salud o en la percepción de la sociedad, creando en base a los conocimientos obtenidos, la visibilización de los problemas y o condiciones que los aquejan y las soluciones que ellos proponen en base a sus propios conocimientos en las áreas en que se ha trabajado.

Es importante que, desde el Trabajo Social, se pueda tener una visión integral de las características de la participación de las personas mayores y las actividades que estas realizan en su cotidianidad, puesto que la calidad de vida depende de estas acciones, es por esto que se requiere de investigaciones que aborden detalladamente las estrategias metodológicas de la participación, la motivación y el impacto que genera en las personas mayores.

Propuestas

Como propuesta, conforme a lo observado en esta revisión sistemática, se propone aumentar la cantidad de investigaciones de carácter mixto (cualitativo y cuantitativo) con las personas mayores como población objetivo, bajo el punto de conocer y requerir constantemente a los servicios, quienes, con el conocimiento, opinión, las ideas, lo bueno y malo que una persona siente y observa respecto a un servicio el cual genera un impacto social o de salud en la persona mayor en cuestión. Las investigaciones tendrán como objetivo principal la participación, teniendo en consideración la heterogeneidad de experiencias que sirva de diagnóstico para conocer el contexto de las personas mayores que viven en los países latinoamericanos.

Es fundamental realizar estos estudios sobre las personas mayores en Chile y Latinoamérica, debido a que el envejecimiento en el mundo aumenta de manera rápida, pero por, sobre todo, para trabajar en la disminución de la vulnerabilidad que existe en el grupo etario, considerando sus derechos de decisiones y cuidados. Con lo que con las investigaciones se puedan analizar y realizar propuestas de proyectos o programas con relación a ellos, lo cual es fundamental para el bienestar, primero de las mismas personas

Además, se puede sugerir, que las ciudades o comunas de Latinoamérica puedan participar dentro del programa que imparte la Organización Mundial de la Salud (OMS), el cual tiene por nombre “Ciudades y Comunidades Amigables con las Personas Mayores”; el cual tiene como fin alentar al envejecimiento activo mediante las posibilidades en diferentes aspectos (OMS, 2007). En una de sus fases tiene como objetivo realizar un diagnóstico que permita conocer la percepción de las personas mayores ante sus necesidades. Este programa aborda ocho temáticas que sirven para poder analizar y comprender las verdaderas problemáticas y/o necesidades de las propias personas mayores. Este diagnóstico es fundamental para la creación de programas para las personas mayores; puesto que son ellos que, mediante la muestra de sus necesidades, podrían impulsar darle importancia a nivel social a su envejecimiento y su bienestar.

En lo que respecta la disciplina del Trabajo Social, se plantea que se puedan realizar más instancias de participación sistemáticas. Estas instancias son los diagnósticos, FODA (fortaleza, oportunidades, debilidades y amenazas), reuniones, de las cuales se pueda recoger información valiosa de los beneficios en la participación y los efectos negativos ante el déficit de esta, además de incentivar a la población mayor a tomar acciones propias y concretas para el beneficio grupal o personal en el ámbito que ellos consideren relevante para el bienestar cotidiano de las personas mayores, demostrando su valía ante la sociedad. Por consiguiente, el trabajador social pueda recopilar y analizar la información recabada,

interpretarla a la realidad de las personas mayores participantes de las actividades realizadas y sugerir propuestas de intervención en base a los resultados y a la opinión.

Además, según los artículos revisados, se encuentra un estudio que propone la participación de las universidades para la concientización sobre el envejecimiento que vive el país y Latinoamérica. Se propone expandir la propuesta, contextualizando a la realidad de cada país, esto para que las futuras generaciones brinden el apoyo necesario a las personas mayores; así prevenir una problemática que pueda causar daño a la sociedad. Esta propuesta se realiza a través de un compromiso entre las universidades y las comunidades, donde exista un beneficio bidireccional. Desde la comunidad, se obtienen instancias de información y retroalimentación sobre el envejecimiento que vive la sociedad; y desde las universidades participantes, se benefician con oportunidades prácticas de retroalimentación de conocimiento para los alumnos, además de aumentar el alcance de sus carreras para que más gente se una a ellos. Este vínculo entre la universidad y la comunidad se puede aplicar con la realización de talleres o charlas para los alumnos y la sociedad evidenciando la rapidez del envejecimiento y la necesidad de realizar acciones para disminuir la vulnerabilidad sobre las personas mayores.

X. Bibliografía

Astete, R. C. (2017). Necesidades, Derechos Y Metodología De Apertura. *Revista Eletronica do Curso de Direito da UFSM*, 12(3), 1101-1130.

Beriain, J., e Iturrate, J. (2004). Para Comprender la Teoría Sociológica. Madrid: *Editorial Verbo divino*.

Bordenave, J. (1982) La participación: Algunas precisiones conceptuales. *Asignatura Extensión Rural*. Recuperado desde: <http://agro.unc.edu.ar/~extrural/LaPARTICIPACION.pdf>

Cotlear, D. (2011). *Envejecimiento de la población: ¿está preparada América Latina*. Colombia: Mayol Ediciones S.A.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45353-anuario-estadistico-america-latina-caribe-2019-statistical-yearbook-latin>

Dabove, M. (2015). Los derechos humanos en el derecho de la vejez. *Significado y alcance de la convención americana*, Volumen (8) 2-28. Recuperado desde <https://dialnet-unirioja.es/dti.sibucsc.cl/servlet/articulo?codigo=7352064>

Quintero, J. (S.F.). Teoría de las necesidades de Maslow. Recuperado desde: http://files.franklinyagua.webnode.com.ve/200000092e266ae35e3/Teoria_Maslow_Jose_Quintero.pdf

Grau, N. (2010). Las políticas con enfoque de derechos y su incidencia en la institucionalidad pública. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (46),41-72. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3575/357533678002>

Gómez, P. (2011). Percepciones Sobre La Participación Ciudadana En Los Medios De Comunicación Radial. *Comunicación: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 2(2),56-64. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4498/449845038006>

Havighurst, R, Albrecht, R. (1953). Older people. Longmans, Green.

Herrera Flores, J (2005). *Los Derechos Humanos como productos culturales. Crítica del humanismo abstracto*, Madrid, Libros de la Catarata.

Huenchuan, S. (S.F.), *Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2018.

Martínez, A. Fernández, I. (2008). Ancianos y salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(4). Recuperado desde: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252008000400010&lng=es&tlng=es.

Murillo, E. Ureña, P. (2016). Personas adultas mayores como líderes transformadoras de la subcultura del centro diurno por medio de la actividad física. *Revista Electrónica Educare*, 20(1),1-15. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1941/194143011016>

Oddone, M. (2013). *Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo*. Madrid, España: Informes Envejecimiento en red, nº 4. <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/odonne-antecedentes-1.pdf>

Organización Mundial de la Salud (2007). *Ciudades Globales Amigables con los Mayores: Una Guía*. Recuperado desde: https://www.who.int/ageing/age_friendly_cities_guide/es/

Organización Mundial de la Salud (2015). *Informe Mundial Sobre el Envejecimiento y la Salud*. Recuperado desde: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873_spa.pdf?sequence=1

Ortega, D. (2018). Envejecimiento y trato hacia las personas mayores en Chile: una ruta de la desigualdad persistente. *Sophia Austral*, (22), 223-246. Recuperado desde: <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-56052018000200223>

Piñeiro, I. (2014). Él ya no es él. *Participación de la familia en las ocupaciones de la persona mayor que vive en un centro residencial*. (4). 5-16. Recuperado desde: <https://dialnet-unirioja-es.dti.sibucsc.cl/servlet/articulo?codigo=4712110>

Salazar, C. Jaime, M. (2009). (2009). Participación En Organizaciones Sociales En Chile. *¿Una Alternativa Para Mejorar El Bienestar Económico De Los Hogares?* Estudios de economía, 36(2), 191-215. Recuperado desde: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-52862009000200003>

Lorda, S. (2008). La capacidad de los pacientes para tomar decisiones: una tarea todavía pendiente. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 28(2), 327-350. Recuperado de:
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S021157352008000200006&lng=es&tlng=es

Trenado, R. (2012). La autodeterminación de la persona mayor en la intervención social. *Trabajo Social Hoy*, (66), 12-29. Recuperado desde:
<https://dialnet-unirioja-es.dti.sibucsc.cl/servlet/articulo?codigo=4140409>

Torrado, Sánchez, Somonte, Cabrera, Henríquez, Pérez. (2014). Envejecimiento poblacional: una mirada desde los programas y políticas públicas de América Latina, Europa y Asia. *Revista Novedades en Población*, 10(19), 18-29. Recuperado desde:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S181740782014000100002&lng=es&tlng=es.

Valderrama, B. (2018). La rueda de motivos: hacia una tabla periódica de la motivación humana. *Papeles del psicólogo*, 39(1), 60-70. Recuperado desde:
<http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2855.pdf>

Von Bertalanffy, L. (1993). Teoría general de los sistemas. *Fondo de cultura económica*.

Zamanillo, T (1993). Un enfoque sistémico para la intervención en crisis en el Trabajo Social. *Cuadernos De Trabajo Social*, (6), 119. Recuperado desde:
<https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS9393110119A>